

Fortalecimiento de la Seguridad Ante Incremento Delictual



En respuesta a los recientes hechos de violencia, los estamentos comerciales adoptan torniquetes, detectores de metales y controles de identidad, reflejando un esfuerzo coordinado para aumentar la seguridad en medio de un contexto de delincuencia cambiante y preocupante en Chile.

A lo largo de todo el país, particularmente en la zona norte centro del país, se ha implementado una serie de medidas de seguridad intensificadas, incluyendo la instalación de torniquetes, detectores de metales y la realización de controles de identidad. Estas acciones son una respuesta directa a los recientes incidentes de violencia que han afectado la zona, destacando la creciente preocupación por la seguridad que persiste entre los comerciantes y visitantes al lugares de concentración de locales comerciales.

La adopción de estas medidas coincide con la publicación de la última encuesta de Critería, que indica que la seguridad sigue siendo una de las principales preocupaciones de la ciudadanía chilena. El escenario delictual en Chile ha experimentado varias transformaciones a lo largo de la última década, marcada por una disminución general en los delitos de mayor connotación social (DMCS), pero también por un cambio en la naturaleza de estos crímenes, volviéndose más violentos y sofisticados.

Según un análisis reciente del Centro de Estudios y Análisis de Delito (CEAD) de la Subsecretaría de Prevención del Delito, los DMCS incluyen delitos graves como homicidios, hurtos, lesiones, robos con fuerza, robos con violencia o intimidación, robo de vehículo motorizado, robo en lugar habitado y no habitado, y violaciones. Entre 2014 y 2023, la tasa de estos delitos ha caído un 25,2%, pasando de 3.452 a 2.581,6 delitos por cada 100 mil habitantes. Esta disminución es significativa, pero oculta cambios en la composición delictual que preocupan a las autoridades y expertos.

Por parte de Jorge Araya, académico de la Universidad de Santiago y exdirector de Seguridad Pública del Ministerio del Interior, comenta que, aunque hay una disminución general, la delincuencia ha evolucionado hacia actos más violentos. "Hemos observado un aumento en delitos más agresivos y sofisticados, lo que refleja una delincuencia más dura que se está desarrollando en el país", explica Araya. Este cambio ha sido

influenciado también por eventos extraordinarios como la pandemia de Covid-19, que trajo consigo una reducción tempral en la incidencia delictiva debido a las restricciones de movilidad. Daniel Johnson, director ejecutivo de Paz Ciudadana, señala que, aunque los delitos disminuyeron dramáticamente en 2020, esta tendencia comenzó a revertirse en 2021, y para 2023, los niveles volvieron a ser similares a los pre-pandemia.

Los expertos también resaltan el incremento preocupante en ciertos tipos de DMCS, especialmente los homicidios, que han visto un aumento del 60% desde 2014. Hugo Frühling, académico de la facultad de Gobierno de la Universidad de Chile, sugiere que este aumento puede estar relacionado con la llegada y el fortalecimiento de bandas criminales organizadas, lo que ha cambiado el panorama delictivo, especialmente en regiones del norte como Arica y Parinacota y Tarapacá.

En respuesta a estos desafíos, los centros comerciales y coordinado con las cámaras de comercio

mayoristas y minoristas del país, ha decidido tomar medidas proactivas para proteger a sus usuarios y comerciantes, reflejando una tendencia más amplia hacia la implementación de políticas de seguridad más estrictas en espacios públicos y privados a lo largo del país. Estas iniciativas no solo buscan disuadir los delitos, sino también ofrecer un entorno más seguro y confiable para la realización de actividades comerciales y sociales.

MIGRACIÓN Y CRIMEN ORGANIZADO EN AMÉRICA LATINA

A nivel nacional, un reciente reporte del Centro de Estudios Públicos, titulado "Inmigración y delincuencia: últimas cifras", estableció la dificultad metodológica para analizar empíricamente el nexo entre la población migrante y la criminalidad, debido a que no todos los ilícitos son reportados a las autoridades policiales y a que esta vinculación también estaría supeditada a factores etarios, educacionales, económicos, socioculturales y de género.

